

## ODA AL YUNQUE DE ARENA

Aníbal Edén González Castillo 2ºD

Siento el gris cubriéndome con su sombra por completo  
lo noto como un alquitrán que circula por mis venas  
me ensordece un silencio agudo y punzante  
mis gritos de socorro pasan desapercibidos.

Noto el aire entrar en mis pulmones,  
noto agujas clavándose en mi carne como anzuelos,  
noto el calor de las personas,  
noto el tacto de la mesa, el sabor de la comida,  
noto el peso de mi camiseta,  
noto el sabor metálico en mi lengua,  
pero no siento nada.

Una coraza de hielo quema mi piel y oprime mis huesos  
me hundo en un mar de arenas con un yunque entre mis brazos  
a cada paso que doy el peso me clava más en el suelo  
pero no quiero soltarlo, por mucho sufrimiento que me cause  
me aferro a ese yunque, porque es parte de mí,  
de mi vida, de mis sueños, de mis temores, de mi alma, de mi ser entero  
quiero a ese yunque, porque soy como él, de hierro  
por mucho que me oxide no me dejo llevar por el viento  
por mucho que dure no dejo marca en el tiempo  
porque soy como la arena que me cubre  
interminable, maleable, cálido.

Soy algo y a la vez nada,  
porque me ves mientras no te fijas en mí  
porque me escuchas aunque no prestes atención a mis llantos.

No dejo de ser yunque,  
ese, que un día forjará mi futuro,  
ese, sobre el que muchos trozos de hierro se moldearán  
se crearán nuevas espadas de poderoso filo.

Por muchos golpes que reciba, por muchas puntas que afile,  
ese yunque nunca dejará de serlo.